

CRÓNICA FIESTAS 2011

El sábado 27 de agosto se procedió a presentar a la Madrina Infantil de este curso 2011, la niña Ana Ruiz, junto a su capitán y alférez, Javier y Rubén. Una



tarde maravillosa esperó a los protagonistas del acto junto a sus familiares, invitados y todos los niños estudiantes que en la Troya se reunieron. Disfrutaron de un sencillo acto muy bien llevado por los niños que lo interpretaron. Una vez finalizada la presentación, todos los zagales allí presentes dieron buena cuenta de la merienda que se les facilitó y del parque infantil puesto a su disposición.

Los caprichos del calendario hicieron que este año pudiésemos disfrutar de más días de Troya. Por ello aprovechamos que el 2 de septiembre cayó viernes para realizar esa noche nuestra propia entrada. El cambio, a parte del calendario, se planteó porque los últimos años coincidió con el concierto de pasodobles, desluciendo nuestro desfile dado que la gente acudía en masa al acto musical y el final de la entrada en la Troya resultaba desangelado, no siendo rentable su apertura. Este año todo cambió, siendo la comitiva que acompañaba a nuestros cargos muy larga (este año también acudieron los cargos de las demás comparsas pues ese día no había programado ninguna actividad festera) y la fiesta final en la Troya estuvo muy concurrida. El desplazamiento de fecha



resultó, al fin y al cabo, un acierto.

Y llegó la noche más especial para la Madrina de los Estudiantes. El día empezó amenazando lluvia, pero al caer el sol la climatología respetó el que todas las chicas que nos han representado consideran su día más emotivo. Tamara,

Antonio y Andrés, los cargos mayores del 2011, recibieron estoicamente a todos y cada uno de los invitados y asistentes a la confirmación de la madrina mayor de los Estudiantes, Tamara Bonastre. El acto se basó en la fusión de lo clásico y lo moderno, interpretado por bailarines, pintores y



amenizado por un cuarteto de cuerda de músicos cubanos. Durante su desarrollo se dio a conocer el ganador de la 8ª edición del “premio de ensayo e investigación Faustino Alonso Gotor” que recayó en José Luis Barrachina Susarte por su obra “Estampas taurinas villenenses”. La representación, que resultó muy original y atractiva al público a la vez que muy emotiva para los protagonistas, estuvo culminada por un castillo de fuegos artificiales tras el cual se abrieron las puertas del recinto el cual se llenó como antaño.

La cena del día 4 fue muy comentada y será muy recordada en años venideros. El catering responsable de su elaboración fue, tras muchos años siendo el mismo, cambiado dado que el anterior había perdido originalidad en cuanto a lo culinario pero sus precios no se habían estancado. Se ofrecieron varias



alternativas eligiendo al final el restaurante D’Arsena por su supuesto prestigio y por el menú propuesto. Los que fueron a probarlo desde aquí confirmamos que acudieron al D’Arsena y no al D’Angelo como las malas lenguas han ido comentando por ahí, aunque después del postre desconocemos el lugar al que acudieron. Volviendo a la cena, como bien sabéis resultó un desastre total en todos los aspectos. No hay más que comentar. Sólo, y aunque sirva de consuelo, que de los errores se aprende.

Fue este episodio de nuestra crónica la comidilla del almuerzo del día 5 en la Troyica, tras el cual recibimos a la banda de música que nos acompañaría durante todas las Fiestas, la de

Benigamin. Desde la Troyica acudimos a recoger a nuestras Madrinas a sus respectivas casas para así poder ir todos juntos al pregón en la Plaza de Santiago. Una vez finalizado éste empezó la Fiesta del pasodoble donde nuestros cargos lucieron gallardos el blanco y negro que nos



caracteriza bajo un sol de justicia. Al acabar llegó el momento protocolario de cortar la cinta en la Troyica para así darla por inaugurada. Son momentos de tensión por coger sitio en una mesa y que no venga una señora y te lo quite con la excusa de su edad. Qué sería de los aperitivos de la Troyica sin estos momentos de carreras.

Tras la comida con los amigos y después de escuchar a los componentes de la banda de Villena acudimos a la “nueva losilla” a preparar el orden del desfile pues este año estrenábamos sistema de identificación por colores, lo cual resultó todo un acierto pues nos ayudo bastante a la hora de mover a los rezagados y a los despistados. El propio desfile transcurrió dentro de los límites propios del momento y, aunque todos llevábamos algún tonto en su bloque, no cabe destacar ningún incidente serio. Una vez acabado el desfile, se realizó la ofrenda particular que le hacemos a la Morenica en su trono de Santiago con una presencia no muy copiosa de Estudiantes.

Las dianas, de nuevo, han sido la asignatura pendiente de la Comparsa de Estudiantes pues la afluencia de socios es más bien escasa.



Este año, además, prácticamente se solapaban con el Desfile de la Esperanza que se adelantaba a las 10 de la mañana. Aunque algunos lo han criticado con vehemencia (algunos que tienen complejo de ombligo) ha resultado todo un acierto pues los niños no

han sufrido tanto los rigores de un sol abrasador. Los papás troyeros debieron sacrificarse por sus vástagos, pero lo primero es lo primero. Durante el desfile se dio la circunstancia que en las carrozas no quedaba confetis para el uso y disfrute de los más pequeños porque no se racionó correctamente el día anterior. Es una cosa a tener en cuenta por los responsables de las carrozas en años posteriores. Después tuvo lugar la misa infantil y al acabar ésta los alféreces infantiles rodaron las banderas al son de la Morenica bajo la atenta mirada de los jueces que determinaron que nuestro alférez fue el que mejor lo hizo.

Por la tarde los arcabuceros hicieron acto de presencia para guiarse hasta el castillo donde perdimos la plaza ante las huestes de Mahoma. Destacó la indumentaria de nuestro capitán quien lució, como antaño hacían nuestros predecesores, una banda roja con borlas doradas, la cual es igual de oficial que la tradicional negra y blanca. Volvió a repetirlo en todos los actos de arcabucería. Ya bien entrada la noche tuvo lugar la Cabalgata en la cual reorganizamos sobre la marcha al grupo de marchos colocándolos detrás de la banda de música con un cabo improvisado que hiciera de tapón para evitar acercamientos indecorosos con la cola de dicha banda. A diferencia con la entrada, aquí sí que tuvimos algunos problemas nada más y menos que con la junta Central por su exceso de celo con la comparsa de Estudiantes.

El día 7 es de los más importantes, tal vez, para la comparsa. Por la mañana volvimos a ver la poca participación en un desfile como es el de la ofrenda. Tal vez el ir ataviados con todo el conjunto a una hora tan calurosa puede que sea uno, no el único, de los factores influyentes. Menos mal que por la tarde nos quedaban los toros y la cena de la sardina, nuestro acto más antiguo y con más solera. La verdad es que gracias a unos pocos que trabajan como nadie durante todo el día podemos mantener este acto tan peculiar. La puesta de escena volvió a ser precisa y emotiva al recordar a los estudiantes que ya no están entre



nosotros. La recogida de los bocadillos volvió a ser ejemplar aunque volvemos a incidir en el abuso por parte de algunos a la hora de coger viandas pues siempre acaban tirando muchos pues les hace más el ojo que el buche. Ya cenados algunos tuvieron ganas de representarnos en la retreta, aunque sin mucho sentido eso sí. La participación fue

numerosa pero carnavalesca, por desgracia.

La mañana del 8 es sinónimo de alianza. Volvimos a solicitar una con los cristianos para acudir juntos a derrocar al moro invasor. Los estudiantes estuvimos representados de nuevo por nuestros particulares Don Quijote y Sancho, los cuales volvieron a hacer gala de su ingenio y sátira característicos. Este año volvieron a enrollarse más de la cuenta y nos hicieron llegar tarde a la embajada, lo cual se agradeció por la calima que cayó esa mañana. Por la tarde llegó la seriedad propia de la procesión en honor a la Virgen de las virtudes la cual fue seguida por el tradicional acompañamiento a la madrina hasta la Troyica donde se le brindaría un túnel de plumas y cucharas. Se volvió a advertir (catón, web y previos a la procesión) a los asistentes al ágape que la madrina ofrecía en la Troyica que tendrían preferencia los que participaran en el túnel



con el uniforme completo. Los conflictivos del año anterior estaban los primeros bien vestidos y uniformados pero listos hay incluso en las mejores familias. Este año tocó lidiar con los que tienen más leyes que nadie y sus derechos por "pagar" son más que sus deberes. La excusa de que "yo pago y tengo que entrar por mis narices" se está extendiendo entre la juventud como un mal endémico. Menos mal que nuestro "pequeñín" les hizo entrar en razón.



Las Fiestas llegaron a su fin como siempre, el día 9. Comenzamos el día bien pronto para despedir a la Morenica. En los alrededores del paso a nivel nos esperaba puntualmente junto a los calenticos y las pasticas el motocarro estudiantil. Tras avituallarnos vimos como la patrona de Villena nos dejaba de



nuevo bajo el atronador sonido de la pólvora. Los alféreces le rindieron honores rodando las banderas resultando ser el mejor, tras las deliberaciones del jurado, el de los Estudiantes, Andrés Pardo. Tras esto acudimos raudos y veloces a la Troyica donde se sirvió el último de los almuerzos festeros. Por la tarde mientras unos descansaban otros

fueron a recoger a la Madrina saliente y a la entrante quienes serían, junto a sus cargos, las que abrirían el desfile final de estas Fiestas 2011. Tal porque es el último y hay que aprovecharlo, este desfile se caracteriza por la alta tasa de bebidas espirituosas ingeridas, lo que hizo el trabajo de los que controlábamos algo más complejo. La mediación en conflictos fue la tónica de un desfile que finalizó una vez más en la plaza de Santiago realizando el típico caracol organizado de manera extraordinaria por nuestros cabos.

En la Troya, donde todo empezó el año pasado, se entregaron los premios correspondientes al Ecuador Festero interno y dimos por concluidas las Fiestas 2011 con la despedida de los cargos que nos representaron y dando la bienvenida a los nuevos, a María y a su corte de honor; estos empezaban su año más ilusionante y lleno de emociones, el año festero 2012 de los Estudiantes.

Esta ha sido la crónica de las pasadas Fiestas, tal cual ocurrieron los hechos así se han plasmado en papel. Buenas tarde y buena suerte.